

C-6

CONFEDERACION NACIONAL  
DE ESTUDIANTES PARTICULARES

9649.-

SANTIAGO, Marzo 6 de 1973

Señores  
Superintendencia  
Ministerio de Educación Pública  
P R E S E N T E

Ref: PLANTEAMIENTO ESTUDIANTIL SOBRE ESCUELA NACIONAL UNIFICADA

Como jóvenes, bien sabemos, que nuestra educación no puede seguir siendo una isla, dentro de los procesos que vive nuestra Patria. Estando conscientes de la existencia de una educación alienante y domesticadora, al servicio del sistema capitalista, entregando conceptos y valores burgueses y preparando para el consumo al mismo tiempo que crea una mentalidad competitiva en vez de solidaria, individualista en vez de comunitaria, no podemos más que querer transformaciones urgentes en el campo educacional.

Cualquier movimiento revolucionario, que quiera trascender y no morir en el dogmatismo y en la inmovilidad, necesita ir despertando y creando en las nuevas generaciones, llenas de idealismo y de dinámica vitalidad, una nueva mentalidad, un nuevo hombre, el cual nace de la participación activa de la comunidad organizada en la búsqueda de nuevos y más amplios horizontes, en la construcción de la nueva sociedad que exige el pueblo de Chile.

Comprendemos claramente la necesidad de superar la tradicional dicotomía ente "Trabajo manual" e "intelectual", la cual se disfraza en una educación "seudo humanista", en los momentos en que se necesita del aporte permanente y generoso de los jóvenes, nuestra educación no puede ser motivo para evadirnos de nuestro compromiso con los momentos presentes, momentos de cambio, momentos de crisis. Es claro ver en su estructura y contenido que nuestra educación está empapada del pensamiento e ideología burguesa, ya que nuestra educación es claramente clasista e individualista.

Imposible será formar un joven integralmente, sin incorporarle a él todos los aspectos a los cuales el se tendrá que enfrentar, desde un nuevo punto de vista, auténticamente revolucionario.

Con cuanta urgencia vemos la necesidad y la aspiración a la Universidad como única meta, como único futuro y camino para realizarse, frustración para miles y miles de jóvenes, sobre todo de jóvenes humildes, los cuales siempre han estado marginado de la educación superior. Chile pide y pide nuevos y más capacitados técnicos, nuestra educación sólo responde con una pequeña elite con valores que entran en contradicción con las necesidades de nuestro país.

Considerando que es la juventud chilena el germen de una nueva sociedad y que la educación es nuestra primera arma, para integral formación en el compromiso con Chile y su pueblo, para luego asumir nuestro puesto de combate en la lucha por la liberación popular, es que vemos a la ESCUELA NACIONAL UNIFICADA, como un primer paso en la conquista de una nueva educación, un primer paso ya que ésta no se consigue, ni se conseguirá jamás con un Decreto, es mucho más que éso.

No puede continuar en nuestro país la lacra, de una educación clasista y técnicamente anticuada, la educación que hace distinciones entre el valor del trabajo y el de consumo, debe ser suprimida. Junto a la ENU., nace un nuevo concepto educacional la "Educación Permanente", reflejo de una sociedad dinámica y en constante evolución, en que el hombre jamás termina de formarse plenamente.

Dentro de un proyecto de la ENU., consideramos necesario que se aclare y se concrete el concepto de Educación Permanente, por el valor que éste tiene y que se estudie muy a fondo las posibilidades y facilidades que se requerirán, para asegurarle al chileno su reintegro y permanencia en el sistema desde la sala cuna hasta su muerte.

Como un aspecto que nos preocupa dentro del mismo Plan de Estudios y curriculum (el necesariamente tendrá que ser en extremo flexible) es el aspecto "formación humanista", consideramos que los ramos humanistas tradicionales deben estar presentes a lo largo de todo el proceso educativo, no como un aspecto secundario, como "cultura mínima". Si bien esta área deben estar más bien orientada al conocimiento de nuestra realidad en todos sus aspectos, en forma objetiva y pluralista, el arte y la cultura. Debe aclararse muy bien, qué papel va a jugar el área "humanista" tradicional. Nuestra posición es que dentro de la misma educación general y Politécnica, dentro de su curriculum, exista posibilidad de especialización y perfeccionamiento en el área anteriormente señalada, ya que no se puede caer en el extremo de materializar o "tecnitizar" totalmente la educación, lo que se haría perder orientación y espíritu, precisamente lo que más nos hace falta para la creación, junto al descubrimiento del valor y de la dignidad del trabajo, de una mística revolucionaria en la juventud.

Si bien consideramos en general a la ENU., como una solución a los problemas y deficiencias, tanto técnicas como formativas de nuestra educación, no la concebimos sin una real Democratización de la Enseñanza.- No puede existir ENU., sin un vínculo real y efectivo con la comunidad organizada, ya que es allí precisamente donde se tendrá que gestar una nueva educación.

Si la ENU., es planificada, administrada y dirigida por unaminoría burócrata, de hecho no la podremos aceptar por muy buena que sea técnicamente. Rechazamos la actual educación por domesticadora y alienante, ya que en su estructura es vertical y autocrática, regida por una minoría privilegiada y anacrónica, por esto no podemos aceptar una ENU., con los mismos vicios del sistema educacional "burguez", con estructuras opresoras; "de arriba hacia abajo", siendo el Ministerio de Educación quien planifica, administra y dirige en la realidad los alcances y orientación de la nueva Escuela.

Si queremos una Escuela auténticamente revolucionaria, su orientación y dirección tiene que estar en manos de la comunidad organizada, por lo tanto los jóvenes tendremos que lamentar el tener que decirles con claridad meridiana, que se quieren realizar una ENU. pluralista, eficiente y con la participación de los jóvenes y de la comunidad, en la cual concordamos en general, se debe democratizar realmente la enseñanza nos vemos con el deber de recalcar la palabra "realmente", ya que consideramos el Decreto de Democratización de la Enseñanza, el cual fue rechazado por la Contraloría General de la República, como un parche, una "seudo democratización", en el cual, a la comunidad sólo se le consulta, privándola del derecho revolucionario que ella tiene para ser protagonista del proceso de cambio educacional.

En el momento en que exista un Consejo Nacional de Educación, pluralista y cabeza máxima de toda la Comunidad Educativa, la cual es ejecutiva y no sólo "consultivo", en todos sus niveles. Cuando existan "Consejos" de Comunidad Escolar", en cada establecimiento, centro influyente y confluyente de toda la comunidad local, el cual sea el organismo máximo ejecutivo, donde resida la planificación, la administración y la ejecución del sistema, desde la misma base, ya que es ahí donde se encuentran en forma democrática y pluralista todos los que intervienen en el proceso de educar y de ser educado, junto a la realidad, a los hombres y mujeres de la comunidad adyacentes; ahí hablaremos de la Escuela Nacional Unificada.

Nuestro afán no es destruir, somos jóvenes, junto a la tierra chilena va nuestro destino, nuestro futuro, el nuestro y el del hombre que sufre la miseria y la humillación infinita de tener que soportar en silencio la explotación y el hambre. La Escuela Nacional Unificada resume muchas de nuestras aspiraciones gremiales, inquietudes y planteamientos juveniles, no nos cerraremos jamás al dialogo, estamos dispuestos a colaborar en lo que nos sea posible, esperamos que sean considerados nuestros planteamientos; el futuro de nuestra Patria no es chacota!

Finalmente los invitamos fraternalmente, superando cualquier antagonismo secundario, sin etiquetas políticas, sin intereses sectario de ninguna especie, a transformar juntos nuestra educación, para lograr al fin una nueva sociedad; más justa y más humana.

OSVALDO ARTAZA BARRIOS.  
Presidente de la Confederación de Estudiantes  
Particulares.